

Elegía

I.

Muy lejano
suenan un piano:
Es un himno cadencioso
cuyo eco, misterioso
al través de la callada
noche, viene melancólico y tranquilo
para hacer de mi alma triste, triste asilo
y dejar á mi alma triste anonadada.

Muy lejano
suenan el piano,
como suenan en la memoria,
del primer amor, la historia;
como suenan el eco triste
de un amor que ya no existe.

Ese piano,
que lejano
dulce suena,
dice dicha y dice pena,
dice afrenta y dice fama,
dice amor y dice olvido:
vibra un alma que ha sufrido
la amargura de la vida en cada gama.

Tristemente,
dulcemente,
de esa arcánica plegaria
muere el eco en el ambiente
de la noche solitaria.